



Sheherazade, 1001 stories for adult learning Fundamentos teóricos para la metodología: resumen

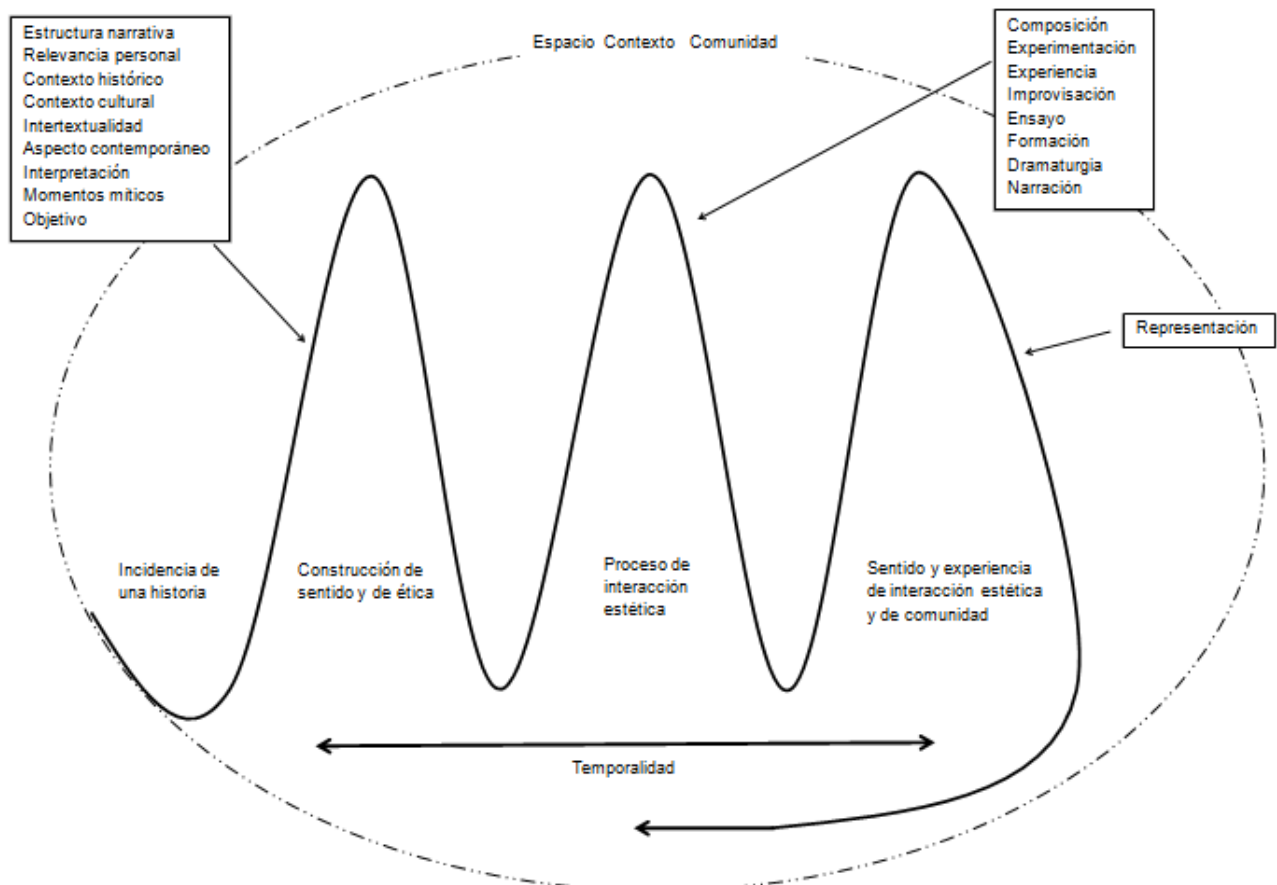
A través del análisis de una serie de textos teóricos y reseñas bibliográficas que proporcionan los fundamentos teóricos de la narración como instrumento educativo y a través del aporte de los narradores de toda Europa, el grupo Sheherazade intentó desarrollar un enfoque metodológico para el uso de la narración como instrumento pedagógico en la educación de adultos.

Primero trataremos de dar una definición de la narración y analizaremos los tipos de historias que se utilizan en la narración oral. Con el fin de desarrollar una metodología útil, también tenemos que entender el proceso de aprendizaje de los adultos y averiguar de qué manera la narración responde a las necesidades específicas de los estudiantes adultos.

El siguiente paso será demostrar cuales son las competencias para el aprendizaje de idiomas y para la inclusión que se pueden ofrecer a los estudiantes mediante el uso de la narración en la educación de adultos. Por último, el análisis de las entrevistas revelará algunos enfoques comunes de los narradores, que utilizaremos para forjar nuestra metodología.

Una definición de la narración

La narración siempre ocurre en algún contexto. El modelo de los principios de la narración creado por la narradora noruega Heidi Dahlsveen ilustra esa idea.



Como lo demuestra el esquema, el proceso de narración comienza con la "incidencia de una historia". El primer contacto con la historia puede ser de índole oral o escrita ('incidencia de narración' o 'incidencia de un texto escrito'). También es posible basar historias en incidentes experimentados, o



simplemente inventar su propia trama. Algunos narradores utilizan la estrategia de ‘acción espontánea’, que consiste en inventar una historia en el momento mismo.

Independientemente de cómo se entre en contacto con una historia, varios factores influyen en la manera en que se la presenta. Antes de poder contar una historia, es necesario estructurarla mediante secuencias narrativas. La elección de la historia es personal y puede estar basada en la relevancia personal que tiene una historia específica para el narrador. También son importantes el contexto histórico y cultural del narrador, el público y la historia misma.

La “intertextualidad” refiere a la manera en que una historia en particular está relacionada con otras. Por ejemplo, es posible que, en varias culturas, existan diferentes versiones de una misma historia. Sea cual sea la historia contada (que sea un cuento popular, un mito o cualquier otro tipo de historia), siempre se necesita alguna relación con el ‘ahora’, por la cual la historia se hace relevante para el público. No obstante, cabe notar que hoy en día todavía se hace referencia a algunas nociones sacadas de antiguos cuentos míticos (es el caso, por ejemplo, del complejo de Edipo).

La relación entre la historia y el ‘ahora’ se establece en parte a partir de la interpretación de esa historia. Un narrador suele interpretar su historia de manera intuitiva al contarla. También el objetivo con el que se cuenta una historia específica puede influir en cómo se la presenta e interpreta. Queremos enfatizar que la narración no es meramente la recitación oral de un cuento escrito, sino que es un arte creativa y escénica. La narración es una actividad interactiva que se distingue de las demás actividades culturales y sociales. A esto se refiere en el esquema con la fase de “interacción estética”. Finalmente, al contar la historia, volvemos a la primera fase del proceso de narración, a saber, la de la “incidencia de una historia”. Una vez contada una historia, se presta a ser contada otra vez y puede generar la creación de más historias.

Tipos de cuentos para la narración oral

Los narradores pueden contar historias que pertenecen a varios géneros. Un tipo de narración popular es la narración tradicional, relacionada con los siguientes tipos de textos: mitos, leyendas, cuentos folclóricos, cuentos de hadas, mitos urbanos y rurales, cuentos de distintos contextos culturales, etc. Para algunos, todas esas historias son inventadas. Otros, en cambio, creen de manera sincera y muchas veces cultural en ellas. Este tipo de historias a menudo genera en el público un sentimiento profundo, tal como lo puede hacer la música.

Otro tipo de cuento es la historia personal. En el contexto de este proyecto, vemos las historias personales como historias que resultan especiales para el individuo, que se centran en la vida del individuo en cuestión, o que provienen de su familia, sus vecinos o su comunidad. Estas historias pueden ser completamente anecdóticas o autobiográficas pero, como es el caso con las historias tradicionales, también pueden ser inventadas. Cabe destacar que las historias personales no necesariamente deben ser verdaderas. Contar un cuento verdadero puede tener un efecto catártico, pero lo más importante es que el narrador se sienta bien al contar su historia personal.

Finalmente, un tipo de historia que implica más audacia es la narración improvisada, es decir, la narración de una historia inventada en el momento mismo. Los cuentos improvisados pueden estar basados en cuentos tradicionales, ficticios o absurdos. Esa manera de contar a menudo revela algo profundo y significativo sobre el narrador, el público y/o el entorno en el momento de la narración.

¿En qué consiste la narración tradicional?



A lo largo del proyecto Sheherazade hemos trabajado con distintos tipos de cuentos. Lo que nos interesa más es la manera en que esos cuentos se narran en el proceso de la narración tradicional. Al hablar de la narración tradicional, no necesariamente referimos con el término *tradicional* al tipo de historias contadas, sino más bien al acto de contar en sí.

En el Oslo and Akershus University College of Applied Sciences ('HiOA'), donde las clases de narración se dan en el departamento de tecnología, arte y diseño, se describe la narración tradicional como sigue:

[l]a narración tradicional es un arte y un tipo de comunicación que no muestra o representa imágenes visibles, sino que crea imágenes internas en la imaginación del oyente. Se puede ver como una comunicación abierta y bidireccional entre el narrador y el público, y posibilita la interacción entre las personas presentes.¹

Esta definición se relaciona con una tradición específica. Es posible que excluya algunos estilos y ciertas técnicas en la narración tradicional. Sin embargo, es una definición que destaca algo esencial para la narración tradicional, a saber, la capacidad de crear imágenes. Esto enfatiza el papel activo del oyente durante una sesión de narración.

En *The World of Storytelling* de Anne Pellowski², se describe la narración tradicional como sigue:

[e]l contexto completo de un momento en el que una persona realiza o dirige en vivo la narración oral de cuentos en versos y/o en prosa delante de un público. La narración se puede representar de manera hablada, coreada o cantada, puede aparecer con o sin acompañamiento musical, pictórico u otros, y puede provenir de fuentes orales, impresas o grabadas. Uno de sus objetivos debe ser la diversión o el placer, y es imprescindible al menos un elemento - aunque reducido - de espontaneidad.³

Esta definición resulta un poco amplia, ya que incluye también a monólogos, profesores dando clases, etc. Además, deja de lado el hecho de que los narradores también pueden narrar en grupo. Sin embargo, juntas, las dos descripciones mencionadas arriba destacan algunos elementos importantes de la narración tradicional. Para la narración tradicional, que ocurre en el 'aquí y ahora', las imágenes internas, la improvisación y la espontaneidad son más importantes que los instrumentos dramáticos externos. El contexto social (es decir, dónde ocurre), la razón por la que se cuenta la historia, la competencia narrativa y el comportamiento del público todos influyen mucho en la comprensión de la narración tradicional. En su libro *Samiske beretninger*, la historiadora de la religión Brita Pollan⁴ enfatiza la importancia del contexto social:

¹ Traducción nuestra de "[t]raditional storytelling is an art and a form of communication that creates internal images in the listener's imagination rather than showing or dramatising visible images. Traditional storytelling takes place as an open and direct two-way communication between the storyteller and the audience and allows for interaction between those present."

² Pellowski, A. *The World of Storytelling*. Hw Wilson Company, 1990.

³ Traducción nuestra de "[t]he entire context of a moment when oral narration of stories in verse and/or prose, is performed or led by one person before a live audience; the narration may be spoken, chanted, or sung, with or without musical, pictorial and/or other accompaniment, and may be learned from oral, printed or mechanically recorded sources; one of its purposes must be that of entertainment or delight and it must have at least a small element of spontaneity in the performance."

⁴ Pollan, B. *Samiske beretninger*. Oslo: Aschehoug, 1997.



[c]omo todo tipo de comunicación, la narración oral implica que los oyentes puedan hacer las asociaciones necesarias. Si se quiere contar una historia bien, se debe tratar de limitar los elementos necesarios y centrarse en aquellos motivos que no dejan de fascinar a todos.⁵

La narración implica un lenguaje común entre narrador y oyente. En efecto, para que una narración sea exitosa, el narrador debe tratar de captar y mantener la atención y el interés del oyente. El lenguaje común es tanto verbal como no verbal y contiene palabras, ritmos, pausas, gestos, sonidos y cierta conciencia situacional. El vocabulario entero de la narración se debe entender como parte de una 'cultura unificada'.

A lo largo del proceso de narración, el oyente ayuda al narrador con la creación de su historia. Dicho de otra manera, el público suele ser tan activo como el narrador. Por eso, el público y el narrador deben entenderse muy bien, ya desde su primer encuentro e incluso antes de la narración. Es el narrador quien debe crear ese entendimiento. Ante todo, el narrador debe conocer a su público y adaptarse al lugar donde tendrá lugar la narración: ¿cómo es el lugar y cómo está arreglado? También es importante pensar en dónde se encontrará el público. El narrador tiene la responsabilidad de crear la comunidad que necesita para su narración. Si logra anclar su narración en esa comunidad, su historia tendrá mucho más sentido que lo que se podría pensar. En resumen, es necesaria para el proceso de narración una comprensión común del contexto social.

En pocas palabras, la narración tradicional debe estar formada por los elementos siguientes: una historia (con determinados componentes), un narrador y un oyente. Esos elementos deben estar presentes simultáneamente. Forman el contexto social y, al mismo tiempo, están influenciados por él. Otro elemento importante en este contexto es la espontaneidad.

De manera muy general, se puede dividir la narración tradicional actual en las siguientes categorías:

- La narración tradicional como arte escénica: la narración se entiende aquí como un tipo de actuación en una escena. El narrador se centra en la 'teatralidad', es decir, en el uso del espacio, la dramaturgia, el lenguaje corporal... Todo eso se hace con el objetivo de dar al público una experiencia estética, reflexiva y divertida. Sólo hay pocos narradores que únicamente actúan.
- La narración en empresas: la narración se utiliza en este caso en varios tipos de organizaciones y con distintos objetivos. Puede servir para mejorar la comunicación dentro de una empresa, aclarar un mensaje, desarrollar una marca, crear una comunidad, etc.
- La narración curativa o terapéutica: esta categoría es bastante popular y todavía creciente en Europa. Se utilizan aquí cuentos de hadas y arquetipos míticos para ayudar en varios procesos curativos y/o terapéuticos.
- La narración tradicional como instrumento educativo: se aplica la narración tradicional a la educación formal y no formal de niños, jóvenes y adultos. Visto que el proyecto Sheherazade se interesa sobre todo por esta categoría, nos concentraremos principalmente en ella en lo que sigue.

⁵ Traducción nuestra de "[a]n oral narrative requires - like all communication - that the ones who are addressed have the necessary associations. Well-told stories economise on what is necessary to tell, while elaborating exciting motifs that all are happy to hear over and over again."



Cabe destacar que las categorías descritas en lo anterior a menudo se solapan y no se excluyen mutuamente. En efecto, muchos de los narradores profesionales suelen trabajar con varias categorías, o incluso con todas.

Teoría del aprendizaje de adultos

Desde la publicación de *The Adult Learner: A Neglected Species* de Malcom Knowles en 1973⁶, la teoría del aprendizaje de adultos ha dado lugar a un debate incesante sobre cuáles serían las mejores estrategias a la hora de trabajar con alumnos adultos. El libro contiene cuatro ideas básicas. Primero, Knowles destaca que los alumnos adultos prefieren la autodirección. Segundo, afirma que les gusta más experimentar que escuchar pasivamente. Además, enfatiza que, como resultado de eventos concretos en su vida (p.ej. una mudanza, un nuevo empleo, una boda, etc.), los adultos suelen querer aprender cosas específicas. Finalmente, Knowles indica que los adultos son alumnos centrados en competencias, es decir, que quieren aplicar lo aprendido de inmediato, que se trate de nuevas habilidades o de nuevos conocimientos.

De manera similar a Knowles, Ron y Susan Zemke se centran en su artículo “Adult Learning: What Do We Know for Sure?”⁷ en las necesidades de aprendizaje que tienen los adultos. Los dos autores presentan su artículo como un resumen de los estudios centrados en el tema desde los años setenta. Según ellos, el aprendizaje de adultos está centrado en problemas y les ayuda a afrontar cambios o eventos difíciles en su vida. El mejor ambiente de aprendizaje es, para los Zemke, uno que produzca un sentimiento de seguridad y de comodidad, pero sobre todo uno donde se respete los egos de los alumnos. Un buen formador, afirman, “entiende que los adultos realmente tienen algo que perder durante las clases. Cuando se les pide probar un comportamiento nuevo delante de sus compañeros, corren el riesgo de perder sus egos”.⁸

La narración para el aprendizaje

Hasta aquí, hemos demostrado que, cuando trabajamos con adultos, tenemos que tomar en cuenta sus necesidades de aprendizaje específicas. Son de gran importancia la interacción, la independencia, el aprendizaje basado en la experiencia, y un ambiente de aprendizaje caracterizado por un sentimiento de confianza. Hemos examinado también cómo se puede estructurar el proceso de narración.

Ahora es tiempo de ver cómo podemos relacionar el mundo del aprendizaje de adultos con el de la narración. Estamos convencidos de que la narración responde a las necesidades específicas de los alumnos adultos: la narración se asocia con una estructura flexible y creativa, que puede funcionar sin problemas en una clase para adultos. Compartimos la idea de Marsha Rossiter⁹ de que un enfoque narrativo trae consigo consecuencias tanto para el método como para el contenido. Podemos afirmar que la narración como instrumento pedagógico puede ser útil para los alumnos adultos de varias maneras. El estudio de la bibliografía del uso de la narración en distintos contextos de formación de adultos nos permite concluir que, cuando se la utiliza como instrumento pedagógico, la narración

⁶ Knowles, M. S. *The Adult Learner: A Neglected Species*. Houston: Gulf Publishing Company, 1973 (Revised Edition: 1990).

⁷ Zemke, R. & S. Zemke. “Adult Learning: What Do We Know for Sure?”. *Training* 32 (6) 1995: 31–40.

⁸ Traducción nuestra de “understands that adults have something real to lose in a classroom. Their egos are on the line when they are asked to risk trying a new behaviour in front of peers”.

⁹ Rossiter, M. “Narrative and Stories in Adult Teaching and Learning”. *ERIC Clearinghouse on Adult Career and Vocational Education, Columbus OH* 2002 (Eric reproduction document number: ED 473147).



- a) ayuda al alumno adulto con la conceptualización del proceso de aprendizaje
- b) potencia al alumno adulto
- c) facilita la comunicación
- d) fomenta el crecimiento personal
- e) ayuda al alumno adulto a comprometerse.

Si analizamos cada uno de esos puntos en más detalle, veremos por qué la narración es un instrumento ideal para los cursos destinados a alumnos adultos.

a) Ayudar al alumno con la conceptualización del proceso de aprendizaje

M. Carolyn Clarke y Marsha Rossiter¹⁰ propusieron la “teoría narrativa del aprendizaje” y opinan que las historias son una manera ideal de ayudar a los adultos a conceptualizar el proceso de aprendizaje. De manera comparable, Peg C. Neuhauser¹¹ sugiere que los cuentos son instrumentos educativos efectivos, ya que son “creíbles, fáciles de recordar y divertidos”. Gracias a las historias, es posible comunicar conceptos abstractos o ideas en un lenguaje normal e inteligible, a través de la experiencia humana. Al trabajar con estudiantes en riesgo, Nanci M. Burk¹² se ha dado cuenta de que, cuando sus estudiantes podían compartir oralmente sus experiencias, lograban conceptualizarlas. Burk explica que

[p]ara muchos individuos, la narración puede resultar en un momento de comprensión y en un entendimiento más profundo del mundo que nos rodea. La narración puede ser, pues, una manera de saber, una búsqueda de sentido y un medio de reflexión.¹³

b) Potenciar al alumno

El uso de la narración como instrumento pedagógico crea una experiencia compartida. Una de las ventajas que proviene de esa experiencia compartida es que el ambiente de confianza ayuda a los alumnos a reconocer el valor de sus propias experiencias y de sus propios conocimientos. Como lo dice Burk, compartir historias permite a los estudiantes “darse cuenta de la relevancia, el valor y la eficacia de su patrimonio cultural y de sus capacidades de estudio, y eso independientemente de posibles diferencias culturales”.¹⁴ Por ser participantes activos en el proceso de narración, los estudiantes tienen su propia ‘voz’ en la experiencia de aprendizaje y, por ende, se hacen más involucrados y proactivos. Ya que se valorizan sus habilidades y experiencias únicas, los alumnos sienten que sus aportaciones en las clases se respetan igualmente.

c) Facilitar la comunicación

Una característica de la narración es su índole interactiva. La narración no sólo potencia al alumno de manera individual, sino que también facilita la comunicación dentro del grupo. Como ya se ha mencionado, esa interacción ayuda a formar una comunidad marcada por un sentimiento de confianza. Además, fomenta el intercambio intercultural. Como lo nota Burk, la narración da a los alumnos y a los formadores “la posibilidad de formar un ambiente de aprendizaje abierto a diálogos

¹⁰ Ver nota arriba.

¹¹ Neuhauser, P. C. *Corporate Legends and Lore: The Power of Storytelling as Management Tool*. New York: McGraw-Hill, 1993.

¹² Burk, N. M. “Empowering At-Risk Students: Storytelling as a Pedagogical Tool”. Paper presented at the annual meeting of the National Communication Association. Seattle: 2000.

¹³ Traducción nuestra de “[f]or many individuals, storytelling yields great insight and a deeper understanding of the world around us, a way of knowing, a search for meaning and a means of reflection”.

¹⁴ Traducción nuestra de “realise the relevance, validity, and efficacy of their cultural heritage and learning abilities, regardless of cultural differences”.



multiculturales, que pueden resultar en una comprensión de hábitos, creencias y puntos de vista diferentes”.¹⁵

Desde un punto de vista estrictamente pedagógico, el intercambio que proviene del uso de la narración en un contexto de aprendizaje puede servir como instrumento educativo. Por ejemplo, Cooper y Stewart¹⁶ sostienen que, en un contexto de aprendizaje de idiomas, el profesor influye en el aprendizaje al emitir modelos. Con esos modelos, el profesor indica a sus estudiantes lo que tienen que hacer (p.ej. emitiendo una palabra primero para mostrar cómo se la debe pronunciar). Según Cooper y Stewart, el proceso de modelización tiene menos impacto cuando no hay interacción entre el profesor y sus alumnos. La narración es una manera creativa de dar a los estudiantes la oportunidad de participar en el proceso en cuestión.

d) Fomentar el crecimiento personal

Aun si la narración es una experiencia interactiva, también fomenta el crecimiento y la evolución personales. Según Susan E. Butcher¹⁷, los cuentos nos ayudan a “salir de lo convencional”, lo cual permite a los alumnos reflexionar sobre cosas en las que antes posiblemente nunca habían dudado. Alterio¹⁸, por su parte, afirma que “la narración es un instrumento de educación y de aprendizaje ideal. Toma en serio la necesidad de los alumnos de dar sentido a sus experiencias, utilizando procesos propios, pero culturalmente generados”.¹⁹

Otro tema recurrente en la teoría del aprendizaje de adultos es la importancia del diálogo reflexivo. Según Wililam Isaacs, autor de *Dialogue and the Art of Thinking Together*²⁰, el diálogo reflexivo es un proceso en el que “una persona se hace dispuesta a pensar en las reglas subyacentes a lo que suele hacer y en el razonamiento asociado con sus pensamientos y acciones y, así, logra ver más claramente lo que antes daba por sentado”.²¹ La narración puede facilitar este proceso reflexivo. Como lo afirman McDury y Alterio²²,

nuestra capacidad de expresarnos a través de formas narrativas no sólo nos permite reformar, reconsiderar y reconstruir eventos específicos. También nos ayuda a aprender de discusiones sobre nuestras experiencias con otros individuos, quienes pueden proponer visiones alternativas, sugerir posibilidades imaginativas y hacer preguntas estimulantes.²³

e) Ayudar al alumno a comprometerse

¹⁵ Traducción nuestra de “the opportunity to cultivate a learning environment open to multicultural dialogues that may provide an understanding of different customs, beliefs and viewpoints”.

¹⁶ Cooper, P. & L. Stewart. *Language Skills in the Classroom: What Research Says to the Teacher*. Washington: National Education Association, 1982.

¹⁷ Butcher, S. E. “Narrative as a Teaching Strategy”. *The Journal of Correctional Education* 57 2006: 195-208.

¹⁸ Alterio, M. G. “Using Storytelling to Enhance Student Learning”. *Higher Education Academy* 2002.

¹⁹ Traducción nuestra de “[s]torytelling is an ideal teaching and learning tool, for it takes seriously the need for students to make sense of experience, using their own culturally generated sense-making processes”.

²⁰ Isaacs, W. *Dialogue and the Art of Thinking Together*. New York: Doubleday, 1999.

²¹ Traducción nuestra de “a person becomes willing to think about the rules underlying what he or she does and the reasoning behind thoughts and action and to see more clearly what has been taken for granted”.

²² McDury, J & M. G. Alterio. *Learning Through Storytelling: Using Reflection and Experience in Higher Education Contexts*. Palmerston North: Dunmore Press, 2002.

²³ Traducción nuestra de “our capacity to express ourselves through narrative forms not only enables us to reshape, reassess and reconstruct particular events, it allows us to learn from discussing our experiences with individuals who may raise alternative views, suggest imaginative possibilities and ask stimulating questions”.



La narración es un proceso activo. Por eso, limita el comportamiento pasivo de los alumnos. Basándose en sus experiencias como profesor, Frances Miley²⁴ enfatiza la importancia de la narración para animar a estudiantes poco entusiastas a comprometerse más y a tomar la responsabilidad de su aprendizaje. Visto que la narración puede funcionar como punto de referencia en la presentación de un nuevo tema, refuerza la confianza que tienen los alumnos adultos en sí mismos. Dicho de manera más simple, “los estudiantes interesados son estudiantes comprometidos”.²⁵

Después de haber dado clases de contabilidad durante varios años, a Gary L. Kreps²⁶ le resultaba difícil mantener el interés de sus estudiantes. Descubrió que la narración no sólo funcionaba como instrumento educativo que facilitaba el proceso de aprendizaje, sino que también era una manera de acercarse a sus estudiantes:

[l]as historias personalizan mis clases, crean un sentimiento de entendimiento entre los estudiantes, me ayudan a ilustrar conceptos clave y teorías, y dan vida a la interacción en clase. Ayudan a formar un lazo personal que va más allá de los contextos de aprendizaje tradicionales. Todos nos hacemos parte de una comunidad narrativa especial. Nos hacemos amigos, confidentes y compañeros apreciados. Aconsejo mucho a otros instructores desarrollar maneras de utilizar cuentos para personalizar, enriquecer y humanizar sus clases.²⁷

Así, la narración permite a los alumnos adultos acercarse a su formador y a sus compañeros como humanos, y no meramente a partir de la relación típica de profesor-estudiante. Otra ventaja de la narración es el hecho de que el componente humano se hace parte del proceso de aprendizaje en sí: aprender algo no siempre sólo quiere decir memorizar datos, sino que, a veces, implica un componente emocional. Como lo afirma Alterio²⁸, la narración anima a los estudiantes a “combinar lo que sienten con lo que piensan, o sea, a juntar sus maneras subjetivas y objetivas de interpretar el mundo”.²⁹

La misma Alterio opina que, cuando se utiliza con cuidado y de manera reflexiva y formalizada, la narración puede “fomentar la cooperación, estimular el pensamiento crítico de los estudiantes, capturar la complejidad de ciertas situaciones, revelar varias perspectivas, dar sentido a experiencias, estimular la autocrítica y llevar a nuevos conocimientos”.³⁰ Afirma que,

cuando aprendemos a partir de la narración, tomamos en serio la necesidad humana de dar sentido a nuestras experiencias, de comunicar ese sentido a los demás y, a lo largo del

²⁴ Miley, F. “The Storytelling Project: Innovating to Engage Students in Their Learning”. *Higher Education Research & Development* 28 (4) 2009: 357-369.

²⁵ Traducción nuestra de “interested students are engaged students”.

²⁶ Kreps, G. L. “The Power of Story to Personalize, Enrich, and Humanize Communication Education: My Own Story About Having Fun Spinning Tales, and Illustrating Key Points in the Classroom”. Paper presented at the annual meeting of the National Communication Association. New York: 1998.

²⁷ Traducción nuestra de “[s]tories personalise my classes, encourage a sense of camaraderie among class members, help illustrate key concepts and theories, and enliven class interactions. The stories help to build a personal bond that transcends the traditional class situation. We all become part of a very special narrative community. We become friends and confidants, as well as valued classmates. I strongly encourage other instructors to develop ways to use stories, to personalise, enrich and humanise their classes”.

²⁸ Ver nota arriba.

²⁹ Traducción nuestra de “integrate feeling and thought, the subjective and objective ways in which we make judgments about our world”.

³⁰ Traducción nuestra de “encourage co-operative activity; stimulate students' critical thinking skills; capture complexities of situations; reveal multiple perspectives; make sense of experience; encourage self-review; and construct new knowledge”.



proceso, de aprender algo sobre nosotros mismos y sobre el mundo que nos rodea. Los procesos y las actividades narrativos significativos posibilitan el diálogo reflexivo, fomentan la colaboración y la curiosidad, y contribuyen a la construcción de nuevos conocimientos.³¹

Competencias para el aprendizaje de idiomas y para la inclusión

Se puede desarrollar un gran número de competencias gracias a la narración. Las competencias en cuestión se relacionan con el lenguaje oral y escrito y con la comunicación, pero también con una conciencia cultural, con la formación de la identidad, y con habilidades sociales. Se ha investigado bastante sobre el papel que tiene la narración en el desarrollo de competencias. Sin embargo, casi todas esas investigaciones se centran en niños o jóvenes. Will Coleman³² y Robin Mello³³ hicieron estudios de este tipo, y se puede encontrar informes sobre sus investigaciones en la web. El grupo Sheherazade, sin embargo, se centra en adultos. Cada proyecto piloto organizado por los socios tuvo el objetivo de mejorar la eficiencia del aprendizaje y de controlar más sus resultados. Eso generó, además, una lista de los efectos y las ventajas que tiene la narración en contextos de aprendizaje de adultos.

Lenguaje hablado y escrito: la adquisición de competencias verbales

La lengua es el origen de nuestra cultura. Es importante dar a adultos y a grupos menos favorecidos experiencias ricas con palabras, sonidos, entonaciones y ritmos y, así, construir significados. Es importante también poder hablar bien para acceder a la sociedad. Se debería animar los adultos a practicar esas competencias. Compartir historias puede ayudar los adultos a hablar, escuchar, leer y escribir.

Muchos educadores e investigadores opinan que la narración contribuye al desarrollo del lenguaje hablado y escrito. Para Lucy Parker Watkins³⁴, se trata aquí de habilidades como el desarrollo de la memoria, la capacidad de observar, el desarrollo del vocabulario, la secuenciación, la solución de problemas, la participación en juegos lingüísticos y la formulación de predicciones.

El hecho de escuchar cuentos es una experiencia social que desarrolla el lenguaje oral. Por lo general, las historias tradicionales se asocian con un vocabulario más amplio y una gramática más compleja que las conversaciones normales. En “*A Position Statement from the Committee on Storytelling, 1992*”, el consejo nacional de maestros de inglés destaca que “[l]os oyentes se encuentran gracias a las historias con estructuras lingüísticas tanto conocidas como nuevas. Entran en contacto con nuevas palabras, o aprenden a utilizar palabras ya conocidas en nuevos contextos.”³⁵

³¹ Traducción nuestra de “[t]o learn through storytelling is to take seriously the human need to make meaning from experience, to communicate that meaning to others, and, in the process, learn about ourselves and the worlds in which we reside. Meaningful storytelling processes and activities incorporate opportunities for reflective dialogue, foster collaborative endeavour, nurture the spirit of inquiry and contribute to the construction of new knowledge”.

³² Coleman, W. “**Literacy through Storytelling**. A CPR Success Zone Action Research Project”. **Cornwall Learning Forum** 2001.

³³ Mello, R. *The Power of Storytelling*. 2001.

³⁴ Parker Watkins, L. “The Educational Benefits of the Art of Storytelling”. 2010.

³⁵ Cita del consejo nacional de maestros de inglés (‘NCTE’, ‘National Council of Teachers of English’): <http://www.ncte.org/positions/statements/teachingstorytelling>.



En *Stories Always* (2012), Ruth Kirkpatrick³⁷ explica que la narración puede mejorar la capacidad de escuchar: “[l]os oyentes quieren saber lo que pasará después [...]. Se obtiene su atención por un lado por la fuerza de la narración y por la relación entre el narrador y el oyente, y por otro lado por la historia misma.”³⁸ Además, la narración fomenta la conversación. “Eso ocurre, en parte, porque la sinergia de contar y escuchar ya genera un tipo de conversación – y eso independientemente de su unilateralidad aparente cuando se está contando una historia.”³⁹

El NCTE⁴⁰ también opina que,

[p]ara los estudiantes que tienen que buscar detalles de un evento en su memoria al contar algo, resulta menos difícil después describir esos mismos detalles en la lengua escrita. Los teóricos del lenguaje escrito valoran mucho la fase del ensayo o de la preescritura en el proceso de la composición. Las personas que regularmente escuchan historias inconscientemente se familiarizan con estructuras narrativas y empiezan a predecir eventos futuros. Los lectores tanto principiantes como más experimentados se basan en su comprensión de estructuras para entender textos desconocidos. Luego, recrean esas estructuras en composiciones orales y escritas. Los alumnos que a menudo cuentan historias aprenden cómo el público puede influir en la narración, y luego aplican este conocimiento a sus textos escritos.⁴¹

Competencias comunicativas

Según Sean Buvala⁴², **la narración es la ‘madre’ de todos los tipos de comunicación. Cada tipo de arte se basa en historias para producir sentido. Buvala menciona tres razones fundamentales por las que la narración ayuda a mejorar las habilidades de presentación.**

1. La narración ayuda a pensar en el momento de acción. Para ser un buen narrador, hay que aprender a adaptar su energía y su ritmo a las reacciones del público.
2. La narración estimula la espontaneidad. Un narrador confía en su capacidad de ‘ver’ una historia en su desarrollo.
3. La narración ayuda a pensar en los sentidos más profundos de contenidos. Al adaptar historias personales y del mundo, uno empieza a pensar más en el significado de lo que comunica.

Imaginar, crear y aprender a aprender

³⁶ Traducción nuestra de “[l]isteners encounter both familiar and new language patterns through story. They learn new words or new contexts for already familiar words”.

³⁷ Kirkpatrick, R. *Stories Always*. 2012.

³⁸ Traducción nuestra de “[l]isteners are motivated to hear what will happen next [...]. Attentiveness is won partly by the alchemy of telling, the rapport between teller and listener, and partly by the story itself”.

³⁹ Traducción nuestra de “[t]his is partly because the synergy of telling and listening have already set up a ‘conversation’, however one-sided it may seem on the surface while the tale is being told.”

⁴⁰ Ver nota arriba.

⁴¹ Traducción nuestra de “students who search their memories for details about an event as they are telling it orally will later find those details easier to capture in writing. Writing theorists value the rehearsal, or prewriting, stage of composing. Those who regularly hear stories subconsciously acquire familiarity with narrative patterns and begin to predict upcoming events. Both beginning and experienced readers call on their understanding of patterns as they tackle unfamiliar texts. Then they re-create those patterns in both oral and written compositions. Learners who regularly tell stories become aware of how an audience affects a telling, and they carry that awareness into their writing.”

⁴² Sean Buvala: www.seantells.com.



La narración implica la imaginación y el uso del lenguaje y de gestos para crear escenas en la mente del oyente. Tanto contar una historia como escuchar un cuento bien narrado puede estimular a adultos a utilizar su imaginación.⁴³ Luke E. Yackley lo describe como sigue:

cuando oímos una historia, nuestro cerebro activamente crea la escena y los personajes, y los pone en la escena de nuestra imaginación. Claro, cada persona construye una escena diferente, con personajes probablemente distintos. Pero construimos la escena que, para nosotros, tendrá sentido y relevancia de una manera muy personal.⁴⁴⁴⁵

El desarrollo de la imaginación fomenta la confianza y la motivación personal. Les da a los adultos la fuerza de pensar en ideas nuevas e inventivas. “[A] partir de su relación con un mundo imaginario, el oyente también desarrolla competencias cruciales para la solución de problemas y para la evaluación de posibilidades y consecuencias (Kirkpatrick).”⁴⁶⁴⁷

Conciencia cultural e identidad

El término *identidad* indica quién es una persona y cuáles son las autodescripciones que esa persona considera significativas. La mayoría de las personas utilizan una serie de identidades distintas – tanto personales como sociales – para describirse (Barrett et ál.)⁴⁸. “La narración puede ser una manera interesante de darse cuenta de cómo hemos llegado a ser los que somos, como personas, familias y subculturas dentro de la sociedad más amplia” (Forest).⁴⁹⁵⁰ Las historias son como ventanas que se abren a las culturas de las que provienen, y como espejos de la humanidad. La narración puede dar a los adultos un sentido de historicidad, de comunidad, de generaciones y de patrimonio.

La narración permite expresar la identidad individual y cultural, e invita al oyente a identificarse con ‘el otro’. Una persona que cuenta su historia y es escuchada se siente parte de un grupo. El hecho de ser escuchado y de escuchar a otros crea lazos basados en entendimiento y respeto.

Tanto los narradores como los oyentes se ven reflejados en historias. Mediante símbolos, los niños y los adultos pueden expresar en una historia los miedos y las opiniones que no se expresan tan fácilmente en conversaciones cotidianas. Los personajes de cuentos representan lo mejor y lo peor de los humanos. Al explorar historias oralmente – que sea a través de antiguos mitos y cuentos populares o a través de novelas cortas literarias, libros modernos de imágenes o poemas – también nos exploramos a nosotros mismos (NCTE).⁵¹⁵²

⁴³ Heather Forest: www.storyarts.org.

⁴⁴ Yackley, L. E. “Storytelling: A Key to Adult Learning”. *Dissertation Abstract International* 67 (12) 2006, 4415A (UMI No. 3247568).

⁴⁵ Traducción nuestra de “as we hear a story, the brain actively fabricates the scene and character and acts them out on the stage in our brains. Obviously, each person constructs a different stage and our characters will probably look different, but we construct the scene that will be meaningful and relevant to each of us in a highly personal way”.

⁴⁶ Ver nota arriba.

⁴⁷ Traducción nuestra de “through engagement with an imagined world, the listener also develops crucial skills in problem solving, and in considering options and consequences”.

⁴⁸ Ver nota arriba.

⁴⁹ Ver nota arriba.

⁵⁰ Traducción nuestra de “[s]torytelling can be an interesting pathway to discover how we came to be who we are as people, as families, and as sub-cultures within the larger society”.

⁵¹ Ver nota arriba.

⁵² Traducción nuestra de “[b]oth tellers and listeners find a reflection of themselves in stories. Through the language of symbol, children and adults can act out through a story the fears and understandings not so easily expressed in everyday talk. Story characters represent the best and worst in humans. By exploring story territory



Además, las historias nos aprenden a entender y a tolerar diferencias.

Competencias sociales

Citemos una vez más a Ruth Kirkpatrick⁵³:

un compromiso fuerte con una historia nos ayuda a desarrollar nuestra empatía y nuestra capacidad de expresar emociones [...]. Al oír la descripción de las dificultades de otra persona en una historia, el oyente puede identificarse con el protagonista y ver los resultados de sus acciones. Además de ofrecer posibles modelos, este proceso aumenta la autorreflexión y la autoexpresión.⁵⁴

La narración basada en cuentos populares tradicionales es un instrumento sutil para guiar a jóvenes en la dirección de valores personales constructivos. En efecto, este tipo de narración presenta situaciones imaginarias en las que se describen los resultados de tanto buenas como malas acciones y decisiones. Además, tener buenas competencias verbales puede ayudar a resolver conflictos interpersonales sin tener que acudir a la violencia. La negociación, la discusión y el tacto son habilidades que contribuyen al mantenimiento de la paz (Forest).⁵⁵⁶

La narración como instrumento pedagógico: un enfoque metodológico

Como hemos visto, existe una buena base teórica para el uso de la narración como instrumento educativo. Sin embargo, para poder utilizar la narración como instrumento de manera efectiva en el contexto de aprendizaje de adultos, se necesita un enfoque metodológico concreto que describa cómo se puede usar el instrumento en el contexto en cuestión. Nuestras entrevistas con algunos narradores profesionales han revelado varias tendencias metodológicas en la manera en que los narradores integran la narración en sus formaciones de adultos.

Al hablar con varios narradores, notamos que sus enfoques metodológicos en cuanto a la incorporación de la narración en las formaciones de adultos tenían algunos elementos en común. En lo que sigue, se propone una estructura metodológica basada en esos puntos compartidos.

La lista contiene tanto enfoques metodológicos generales como actividades prácticas específicas que caben dentro de esos enfoques.

Preparación y calentamiento	Actividades técnicas	Taller Contar	Representación (opcional)
Fijar los objetivos de la	Ejercicios de movimiento		

orally, we explore ourselves, whether it is through ancient myths and folktales, literary short stories, modern picture books, or poems”.

⁵³ Ver nota arriba.

⁵⁴ Traducción nuestra de “close engagement with a story helps with the development of empathy and emotional literacy (...) by hearing another’s difficulty as described in a story, the listener can empathise and see the results of the protagonist’s actions. The process enhances self-reflection and self-expression, besides providing potential role models”.

⁵⁵ Ver nota arriba.

⁵⁶ Traducción nuestra de “[s]torytelling based on traditional folktales is a gentle way to guide young people toward constructive personal values by presenting imaginative situations in which the outcome of both wise and unwise actions and decisions can be seen. Becoming verbally proficient can contribute to a student’s ability to resolve interpersonal conflict non-violently. Negotiation, discussion, and tact are peace making skills.”



formación	físico / gestos / respiración	Actividades que exploran temas específicos / relacionar la narración con el objetivo del curso	Los alumnos suben al escenario para contar su historia
Crear el ambiente necesario para la formación	Juegos de palabras / concentración en el habla		
Crear confianza entre los participantes	Técnicas para representar y memorizar una historia		
Preparar a los participantes a pensar de manera creativa (a menudo, se empieza para eso con una historia)	Énfasis en la importancia de actividades tanto prácticas como técnicas	Los alumnos aprenden a contar sus propias historias y a escuchar las de los demás	La representación sirve de medio y de fin en el proceso de aprendizaje

En sus enfoques los narradores también incluyen actividades prácticas específicas, que se encuentran en el capítulo 3 del manual Sheherazade.

Preparación y calentamiento

Muchos de los narradores con quienes hablamos afirman que la fase preparatoria es imprescindible para el uso exitoso de la narración en un contexto de aprendizaje de adultos. Dicen que es muy importante dar a los alumnos la posibilidad de calentarse antes de trabajar con cuentos durante un curso. Eso vale incluso más para los que empiezan a contar y escuchar cuentos como adultos. Las actividades de calentamiento no sólo sirven para preparar a los alumnos para lo que tendrán que hacer, sino también para tranquilizarles y bajar la tensión y el estrés que pueden sentir. Chlup y Collins⁵⁷ se dan cuenta de que el calentamiento sólo raramente forma parte de los cursos para adultos, a pesar de la gran importancia que tiene en grupos:

[l]os rompehielos estimulan la participación de todos y crean una sensación de conexión y de enfoque compartido. Los 'reenergizantes' pueden funcionar como transiciones o como momentos para aclarar la mente, lo cual fomenta la vitalidad y el entusiasmo. Las dos actividades también llevan a un intercambio más relajado de información y a una comunicación mejorada entre los miembros del grupo. Los rompehielos no sólo ayudan a aprender los nombres de los participantes, sino que también sirven para insertar un poco de humor en los cursos, para formar lazos, para crear un ambiente de aprendizaje seguro y, de manera general, para ayudar con el aprendizaje de nuevos contenidos.⁵⁸

No sólo se debe hacer ejercicios de calentamiento al inicio de un curso o de un año escolar. Lo mejor es organizarlos de manera continua. De manera similar, durante cada sesión o cada día, "los 'reenergizantes' se pueden utilizar cuando la energía o la moral de los alumnos está baja, cuando no todos están participando, o después de una pausa, para que el grupo se concentre de nuevo".⁵⁹

A lo largo de las entrevistas, se mencionaron cuatro pasos clave para el calentamiento:

⁵⁷ Chlup, D. & T. Collins. "Breaking the Ice: Using Ice-Breakers and Re Energizers With Adult Learners. *Adult Learning* 21 (3-4) 2010: 34-39.

⁵⁸ Traducción nuestra de "[i]cebreakers encourage participation by all, helping a sense of connection and shared focus to develop. Re-energisers can be used as transitions or a time to 'clear the mind' encouraging vitality and enthusiasm. Both activities also lead to a free exchange of information and enhanced communication between group members. In addition to simply helping to learn students' names, we have found using icebreakers brings humour into the class, establishes rapport, fosters a safe learning environment, and overall assists with content learning".

⁵⁹ Traducción nuestra de "re-energisers can be used when energy is low and class morale is lagging, when everyone is not participating, or after a break to re-focus a group".



- a) Fijar los objetivos de la formación
- b) Crear el ambiente necesario para la formación
- c) Crear confianza entre los participantes
- d) Preparar a los participantes a pensar de manera creativa (a menudo, se empieza para eso con una historia).

a) Fijar los objetivos

Los narradores entrevistados en Irlanda destacan que, antes de poder utilizar la narración en sus clases, los formadores tienen que tener confianza en sí mismos y deben disfrutar de lo que cuentan. Dicen que resulta útil para los formadores conocer el trasfondo de sus alumnos y buscar cuentos que, para ellos, tendrán sentido. Caroline Sire, una narradora francesa, cuenta que antes de sus formaciones de adultos pregunta a cada uno qué es lo que espera de la formación y qué le haría sentirse satisfecho del curso. Es en esa información en la que Sire se basa después para estructurar su formación. Leah Davcheva, una narradora búlgara, no es tan estructurada en sus preparaciones. Suele prepararse según los cursos particulares, pero sí presta siempre mucha atención a la índole delicada de algunos cuentos contados por los alumnos. Cuando necesario, habla con los alumnos antes del curso para ver cómo se sienten con respecto a algunos temas que podrían ser discutidos durante las clases.

b) Crear el ambiente

Para Davcheva, un paso crucial en el uso exitoso de la narración en formaciones de adultos es la creación del ambiente apropiado. Destaca que los formadores deben estar seguros del contexto de sus grupos, es decir, de sus trasfondos, objetivos, etc. Los formadores también tienen que pensar detenidamente en lo esperado al escoger su cuento o al invitar a otros a contar el suyo. Dicho de otra manera, es esencial adaptar o pedir que se adapte un cuento al grupo. Según Davcheva, otro requisito es la disposición a ser vulnerable dentro del grupo. La autenticidad es muy importante para crear confianza. Eso se relaciona con la necesidad de coherencia entre la historia que se cuenta y el comportamiento que se tiene. Los formadores deben recordar que tienen que generar más historias que las que cuentan. Son importantes, por eso, la honestidad, el respeto y la limitación de prejuicios. Por último, dice Davcheva, el formador debe prever bastante tiempo para poder compartir historias durante el curso.

c) Crear confianza

Si se quiere utilizar la narración de manera exitosa en un contexto de aprendizaje de adultos, hay que procurar que los alumnos adultos se sientan bien al compartir sus historias con los demás. El narrador francés Jacques Combes recomienda tranquilizar los alumnos en cuanto al valor de lo que dicen. Un formador debe reconfortar sus alumnos y tomar en cuenta sus experiencias personales (por ejemplo en el caso de que tuvieron problemas de migración). Según Combes, una buena dinámica de grupo es imprescindible para un buen curso. En las clases que ahora está dando a inmigrantes recién llegados, hace todo lo posible para crear una sensación de amistad y entendimiento entre los estudiantes. Así, los compañeros se abren más y confían más el uno en el otro. Para crear esa sensación positiva, Combes da ejercicios corporales, imaginativos, orales, etc., y organiza cenas en grupo a las que cada alumno trae un plato típico de su país de origen.

De manera similar, también David Heathfield, un narrador inglés, se centra en la creación de un sentimiento de confianza entre los miembros de sus cursos. Su estrategia para lograr eso consiste en asegurarse de que los alumnos tienen en mente los mismos objetivos al empezar con el curso. Por eso, siempre trata de explicar claramente en la descripción del curso – que los participantes pueden leer antes de inscribirse – cuál será el objetivo, la estructura y el contenido del curso. Además, trata de averiguar tanto antes del curso como al inicio cuáles son las expectativas y los deseos de los



participantes. Durante el programa, regularmente organiza momentos de reflexión en grupo. Para crear un ambiente seguro para sus alumnos, Heathfield establece límites muy claros. Éstos les permiten ser lúdicos, experimentar y tomar riesgos y, al mismo tiempo, sentirse apoyados por su formador y por los demás participantes. Una vez terminado el curso, Heathfield da a sus alumnos la posibilidad de hablar con él sobre sus experiencias, y de hacer preguntas.

Combes y Heathfield no son los únicos que enfatizan la importancia de crear confianza a la hora de usar la narración en formaciones de adultos. Eirwen Malin, narradora en el Reino Unido, piensa que es imprescindible establecer una buena relación entre el formador y los alumnos lo antes posible. Recomienda buscar un ambiente confortable y tranquilo y, si posible, trabajar con un grupo no demasiado grande. De manera comparable, Suse Weisse ve la relajación como un paso crucial en la formación de una identidad de grupo. Propone dar la oportunidad a los alumnos de escuchar un cuento al inicio de la formación. Johan Einar Bjerkem, en cambio, tiene una perspectiva más holística de la enseñanza. El narrador alemán siempre empieza sus clases con una historia que da una idea de lo que se aprenderá a lo largo del curso, así como del contexto del curso. Esa historia funciona como trasfondo para las actividades futuras.

d) Preparar a los participantes a pensar de manera creativa

Las actividades de preparación pueden incluir movimientos físicos, juegos para fomentar la confianza y la creatividad, juegos de nombres, actividades de calentamiento de la voz, ejercicios de concentración... También es buena idea contar una historia al inicio del curso, ya que les permite a los alumnos escuchar, disfrutar y darse cuenta de lo divertido que puede ser contar una historia. Después, pueden compartir sus ideas sobre la historia.

Una posible actividad física es el hecho de caminar por el espacio de aprendizaje. Primero, el formador pide a sus alumnos que caminen como si varias partes de su cuerpo les estuvieran guiando (nariz, pecho, cadera, etc.). Luego, les anima a intercambiar frases muy simples como, por ejemplo "¿qué estás haciendo aquí?". Los alumnos deben tratar de pronunciar esas frases de distintas maneras: hablando por los dientes, frunciendo los labios, con la boca abierta, etc., para dar distintos sentidos a las mismas palabras.

Por último, es buena idea ordenar el lugar ya antes de que empiece el curso, para crear así un ambiente que fomenta el intercambio de historias. Un espacio típicamente ordenado, con filas de mesas dirigidas hacia delante, no suele estimular a compartir cuentos. Podría resultar mejor poner los alumnos en un círculo y encender velas, u organizar otro tipo de rito para preparar el terreno.

Actividades técnicas

Las actividades técnicas son la base del proceso narrativo. Permiten a los estudiantes mejorar no sólo sus habilidades narrativas, sino también algunas competencias más fuertemente relacionadas con los objetivos principales del curso. En una clase de idiomas, por ejemplo, organizar ejercicios orales puede resultar en una mejor historia y, además, en competencias lingüísticas mejoradas. Para nuestros narradores, son importantes los siguientes tipos de actividades:

- Ejercicios de movimiento físico, de gestos y de respiración
- Juegos de palabras / concentración en el habla
- Técnicas para representar y memorizar una historia
- Énfasis en la importancia de actividades tanto prácticas como técnicas
- Énfasis en la importancia del diálogo.



Uno de los desafíos de la narración se encuentra en el paso de la lengua escrita a la lengua hablada. Caroline Sire enfatiza la importancia para los alumnos de concentrarse no sólo en el sentido de las palabras, sino también en su sonido (ritmo, selección de palabras, etc.).

Para el narrador Fred Versonnen, es muy importante que los alumnos se familiaricen con el concepto de narración natural. En efecto, el formador debe mostrar a sus alumnos cuál es 'la puerta' que les conducirá a la narración. Mientras que el formador sólo puede abrir esa puerta un poquito, los alumnos son los que tienen que pasar por ella. Suse Weisse afirma que, a lo largo de un curso de narración, se pueden desarrollar competencias lingüísticas y comunicativas técnicas, pero también habilidades emocionales, como la confianza en sí mismo y la franqueza con los demás.

Diane Sophie Geerts destaca que un taller siempre debería combinar lo mejor posible los aspectos teóricos y las aplicaciones prácticas. Además, hay que tomar en cuenta en un taller el respeto y la integración de cada individuo. Tenemos que valorar las capacidades de todos los participantes, para que puedan todos utilizar los instrumentos propuestos libremente y sin tener miedo. Como Weisse, también Geerts enfatiza los aspectos tanto técnicos como emocionales de la narración. Así, una formación narrativa tiene que permitir a los alumnos descubrir la riqueza de la narración, así como sus lados más técnicos.

Varios narradores destacan la importancia del diálogo. Esa idea se relaciona con el hecho de que las clases para adultos son por definición de índole colaborativa. También la narradora Margaret Wenzel está convencida de eso. Según ella, los alumnos adultos siempre llevan a las clases sus propios conocimientos y sus propias experiencias: "siempre digo 'yo soy el narrador y ustedes son los guías. Encontrémonos a medio camino.' Así, mis alumnos se dan cuenta de que se valora lo que ya saben y, a lo largo de la formación, tienen la oportunidad de reflexionar sobre su trabajo."⁶⁰ Ese enfoque colaborativo ya se ha mostrado efectivo para Wenzel y sus estudiantes. "Utilizan la teoría, el resultado de nuestro trabajo juntos, en su empleo y en sus prácticas."⁶¹

Varias actividades narrativas se centran en competencias técnicas. Una de las competencias que los alumnos deben desarrollar es la memorización de un cuento a partir del 'esqueleto' básico de la trama (descripción del contexto, conflicto, solución, etc.). Un buen ejercicio para desarrollar este tipo de habilidades narrativas es "la visita guiada". Durante esa actividad, los alumnos primero escuchan una historia. Después, forman parejas y juntos caminan por el espacio. Uno de los dos hace el papel de guía turístico y describe lo que ve, concentrándose en detalles de la historia (el castillo con sus minaretes brillantes, la selva oscura, la cueva del ermitaño...). La segunda persona hace preguntas y siempre quiere saber más.

Otros juegos, como "el cotilleo", "el interruptor" y "afortunadamente/desafortunadamente", fomentan los diálogos. "El cotilleo", por ejemplo, es un ejercicio divertido durante el que los alumnos trabajan en parejas, de nuevo después de haber escuchado una historia. Tratan de elaborar la historia en cuestión, llenando los huecos con cotilleos (p.ej. "¿Sabes lo que está haciendo Blancanieves por el momento? Vive con siete hombres extraños que, por lo visto, están implicados en el comercio ilegal de diamantes...").

⁶⁰ Traducción nuestra de "I say, 'I am the storyteller and you are guides. Let's meet in the middle.' They notice that they are appreciated in what they already know, and through this training, they get the possibility to reflect upon their work".

⁶¹ Traducción nuestra de "[t]hey use the theory, which is the conclusion of our work together, in their profession and practice".



Para hacer “el interruptor”, se necesita un narrador central que inventa una historia, y varios ‘interruptores’ que lo interrumpen de vez en cuando con una palabra que no tiene nada que ver con la historia. El narrador luego tiene que incluir esa palabra en lo que está contando, lo cual suele cambiar la dirección de la historia.

También “afortunadamente/desafortunadamente” es una actividad narrativa que se juega en grupo. Una persona empieza a improvisar y sigue hablando durante más o menos un minuto. Termina su parte de la historia con la palabra *afortunadamente* o *desafortunadamente*, pasando así la historia a la siguiente persona.

Taller

Fred Versonnen opina que la narración es una parte importante de la enseñanza. Para él, las características de un buen narrador se relacionan fuertemente con las de un buen profesor (conocer a su público, procurar ser interesante, etc.):

[c]uando doy clases a futuros profesores, siempre les pregunto cuáles son los profesores que tuvieron en su juventud de los que todavía se acuerdan. Por lo general, describen dos categorías de profesores, es decir, los muy malos y los muy buenos. Aquí, no hablaremos de la primera categoría, sino de la segunda. Cuando les pregunto por qué aquellos profesores eran tan buenos, me dan dos respuestas. La primera razón es su habilidad de ser humanos, y la segunda su capacidad de explicar cosas de manera apasionada y narrativa.⁶²

Como Versonnen, también nosotros pensamos que la narración puede formar parte de casi cada currículo. Los talleres en la formación narrativa de adultos se centran en el objetivo específico del curso y en cómo se puede utilizar la narración para lograrlo. Dos tipos de cursos ideales para la narración son los cursos de idiomas y los que se centran en la integración de grupos en riesgo. Son infinitas las maneras de incluir la narración en la enseñanza de adultos.

La narradora Aideen McBride explica cómo la narración puede ayudar los alumnos adultos con bajos niveles de alfabetización a aprender un idioma nuevo. McBride cree que, para ellos, la narración bien podría ser una manera de ampliar su vocabulario y de sentirse cómodos con el idioma, incluso antes de haber abierto cualquier libro. Explica que la narración es “una manera muy honesta e informal de dar clases. Permite aportar contenidos de manera muy sutil, sin intimidar demasiado a los alumnos. Si los alumnos se sienten nerviosos o impresionados ante la formalidad del aprendizaje, pueden dejar atrás esos sentimientos al escuchar una historia.”⁶³ Eirwen Malin afirma que la búsqueda de similitudes y diferencias entre cuentos de distintas culturas puede generar discusiones. Así, esos cuentos sirven de instrumento para la inclusión y el diálogo intercultural.

Al utilizar la narración, se puede dar más vida a las actividades pedagógicas. Rien Van Meensel, por ejemplo, propone utilizar la narración en contextos de aprendizaje de idiomas. “[E]l uso de historias en clases de idiomas permite introducir expresiones como *era tan bonita como...*”,⁶⁴ explica Van Meensel. “Los alumnos pueden volver a contar la historia, pero desde otro punto de vista. De esa

⁶² Traducción nuestra de “[w]hen I give courses training teachers, I always ask: ‘Who are the teachers that you remember from your youth? They typically describe two categories of teachers: the ones who were very bad and the ones who were very good. We won’t talk about the first category but about the second. When I ask them why they think these teachers were very good, they give two reasons. The first reason is their ability to be very human and the second reason is their capacity to teach their subjects in a passionate way, in a narrative way.’”

⁶³ Traducción nuestra de “a very honest and informal way of teaching where you can ‘slip the message in’ without intimidating your trainees. If you have people who are nervous or scared by the formality of learning, all that can be left aside while the story is being told.”

⁶⁴ Traducción nuestra de “[i]f you use stories in a classroom in a language course, you can introduce expressions such as ‘she is as beautiful as...’”.



manera, el profesor crea una situación en la que los alumnos sienten interés por la historia y, así, amplían su vocabulario en el idioma que están estudiando.”⁶⁵

Contar

En la fase de la representación, los alumnos tienen la oportunidad de contar sus propias historias y de escuchar las de los demás. Es muy importante escoger una buena historia. Versonnen dice que, cuando los formadores cuentan sus propias historias, tienen que saber hacer tres cosas: contar su historia utilizando imágenes, compartir su pasión con el público, y crear emoción, suspenso y tensión a lo largo de la historia. Nick Bilbrough suele terminar sus clases de una semana con la representación por los participantes de la historia en la que han trabajado a lo largo del curso.

Representación

Puede resultar impresionante para algunos alumnos tener que contar una historia sólo delante de un público. Por eso, hay que darles la oportunidad de prepararse a tiempo. Un ejercicio posible consiste en dividir los alumnos en tríos y contar a cada trío una historia diferente. Luego, los miembros del trío se repiten el mismo cuento, dividido en inicio, cuerpo y final. Después, el formador mezcla los miembros de los tríos, para que se formen nuevos grupos y que en cada grupo haya tres historias distintas. Cada persona luego cuenta su historia a los demás miembros del trío. Al final, todos los alumnos han contado una historia por completo delante de un público, y han aprendido en total tres nuevos cuentos.

Doris Reininger dice que, en grupos más pequeños, los diálogos pueden ser actividades preparativas útiles. Les dan a los alumnos más confianza en sí mismos para luego poder pasar a la fase del monólogo. Para Reininger, es importante dar al narrador bastante tiempo para contar su historia - incluso si no resulta perfecta lingüísticamente- y animar a los alumnos a tener paciencia también.

Caroline Sire ve la fase de representación como un momento de autorreflexión. Le gusta trabajar con relatos autobiográficos, enfocándolos desde varios puntos de vista. Por ejemplo, suele organizar actividades de memoria durante las que los alumnos deben contar las historias de los demás. Eso les permite distanciarse de sus propias experiencias y compartir su historia con los demás.

Hemos analizado la bibliografía existente de las necesidades de aprendizaje de los adultos y, además, nos hemos centrado en los principios de la narración. A partir de eso, hemos tratado de crear un marco metodológico para el uso de la narración como instrumento pedagógico. La bibliografía del uso de la narración en contextos de aprendizaje de adultos destaca su multifuncionalidad y su capacidad de fomentar el aprendizaje, el respeto y la comunicación intercultural entre alumnos adultos. En resumen, hemos demostrado en este capítulo que la narración es un instrumento fuerte para el aprendizaje de adultos.

Más informaciones y una versión digital del manual se pueden encontrar en el sitio web:
www.sheherazade.eu

⁶⁵ Traducción nuestra de “[L]earners can retell the story from another point of view. The teacher can create a situation in which the learners are interested in the story, so they will broaden their vocabulary in the language they are learning.”



REFERENCIAS

Bibliografía general

Alterio, M. G. "Using Storytelling to Enhance Student Learning". *Higher Education Academy* 2002.

Barrett, M. (et ál.). "Developing Intercultural Competences through Education". *Council of Europe DG 2* 2013.

Bateson, M. C. *Peripheral Visions: Learning Along the Way*. New York: Harper Collins Publishers, Inc., 1994.

Bruner, J. *Making Stories*. Cambridge: Harvard University Press, 2004.

Burk, N. M. "Empowering At-Risk Students: Storytelling as a Pedagogical Tool". Paper presented at the annual meeting of the National Communication Association. Seattle: 2000.

Butcher, S. E. "Narrative as a Teaching Strategy". *The Journal of Correctional Education* 57 2006: 195-208.

Chlup, D. & T. Collins. "Breaking the Ice: Using Ice-Breakers and Re Energizers With Adult Learners. *Adult Learning* 21 (3-4) 2010: 34-39.

Clarke, M. C. & M. Rossiter. "Narrative Learning in Adulthood". *New Directions for Adult and Continuing Education* 119 2008: 61 – 92.

Coleman, W. "Literacy through Storytelling. A CPR Success Zone Action Research Project". *Cornwall Learning Forum* 2001.

Cooper, P. & L. Stewart. *Language Skills in the Classroom: What Research Says to the Teacher*. Washington: National Education Association, 1982.

Cox, A. M. & D. H. Albert (eds). *The Healing Heart for Communities: Storytelling for Strong and Healthy Communities*. New Society Publishers, 2003.

Hamilton, R. *The Last Storytellers: Tales from the Heart of Morocco*, s. 1 - 31. London: I.B. Tauris, 2011.

Horsdal, M. *Telling Lives Exploring Dimensions of Narratives*. London: Routledge, 2011.

Isaacs, W. *Dialogue and the Art of Thinking Together*. New York: Doubleday, 1999.

Johnstone, K. *Impro: Improvisation and the Theatre*. Routledge, 1987.

Kirkpatrick, R. *Stories Always*. 2012.

Knowles, M. S. *The Adult Learner: A Neglected Species*. Houston: Gulf Publishing Company, 1973 (Revised Edition: 1990).

Kreps, G. L. "The Power of Story to Personalize, Enrich, and Humanize Communication Education: My Own Story About Having Fun Spinning Tales, and Illustrating Key Points in



the Classroom". Paper presented at the annual meeting of the National Communication Association. New York: 1998.

Livo, N. J. & S. A. Reitz. *Storytelling, Process & Practice*. Colorado: Libraries Unlimited, 1993.

McDrury, J & M. G. Alterio. *Learning Through Storytelling: Using Reflection and Experience in Higher Education Contexts*. Palmerston North: Dunmore Press, 2002.

Mello, R. *The Power of Storytelling*. 2001.

Miley, F. "The Storytelling Project: Innovating to Engage Students in Their Learning". *Higher Education Research & Development* 28 (4) 2009: 357-369.

Myerhoff, B. *Stories as Equipment for Living: Last Talks and Tales of Barbara Myerhoff*. University of Michigan Press, 2007.

Neuhauser, P. C. *Corporate Legends and Lore: The Power of Storytelling as Management Tool*. New York: McGraw-Hill, 1993.

Parker Watkins, L. "The Educational Benefits of the Art of Storytelling". 2010.

Pellowski, A. *The World of Storytelling*. Hw Wilson Company, 1990.

Pfhal, N. L. & C.A. Wiessner. "Creating New Directions with Story: Narrating Life Experience as Story in Community Adult Education Contexts". *Adult Learning* 18 (3-4) 2007: 9-13.

Pollan, B. *Samiske beretninger*. Oslo: Aschehoug, 1997.

Read, M.M. *Traditional Storytelling Today. An International Sourcebook*. Chicago: Fitzroy Dearborn Publishers, 1999.

Rodari, G. *The Grammar of Fantasy: An Introduction to the Art of Inventing Stories*. New York: Teachers and Writers Collaborative, 1996.

Rossiter, M. "Narrative and Stories in Adult Teaching and Learning". *ERIC Clearinghouse on Adult Career and Vocational Education, Columbus OH* 2002 (Eric reproduction document number: ED 473147).

Stockton, F. R. "The Lady, or the Tiger?". *The Century* 1882.

Van Lakerveld (et ál.). *AQUEDUCT, Acquiring Key Competences through Heritage Education*. Alden Biesen: 2011.

Yackley, L. E. "Storytelling: A Key to Adult Learning". *Dissertation Abstract International* 67 (12) 2006, 4415A (UMI No. 3247568).

Zemke, R. & S. Zemke. "Adult Learning: What Do We Know for Sure?". *Training* 32 (6) 1995: 31-40.

Zipes, J. *Creative Storytelling: Building Community/Changing Lives*. New York: Routledge, 1995.



Referencias recomendadas por los narradores

Bakhtin, M. *The Dialogic Imagination: Four Essays*. Austin: University of Texas Press, 1981.

Bettelheim, B. *Psychoanalyse des contes de fées*. Paris: Editions, 1976.

Bjerkem, J. *Forteljningas pedagogikk: folkedikting før og no*. Oslo: Gyldendal akademisk, 2004.

Boal, A. *Theater of the Oppressed*. London: Pluto Press, 2000.

Boyer, Dennis. *Initiation et sagesse des contes de fées*. Paris: Albin Michel, 1988.

de Smedt, M. *Nouvelles clés 42: Guérir par les contes*. 2004.

De Vos, G. *Storytelling for Young Adults: A Guide to Tales for Teens*. Westport: Libraries Unlimited, 2003.

De Vos, G., Harris M. & C. Barker Lottridge (eds). *Telling Tales: Storytelling in the Family*. Edmonton: The University of Alberta Press, 2003.

Duborgel, B. *Imaginaire et pédagogie*. Toulouse: Privat, 1992.

Freire, P. *Pedagogy of the Oppressed*. New York: Seabury Press, 1968.

Gargiulo, T.L. *Once Upon a Time*. San Francisco: Pfeiffer, 2007.

Gersie, A. *Earthtales: Storytelling in Times of Change*. Green Print, 1992.

—. *Storymaking in Bereavement. Dragons Fight in the Meadow*. London: Jessica Kingsley Publishers, 1991.

Gersie, A. & N. King. *Storymaking in Education and Therapy*. London: Jessica Kingsley Publishers, 1990.

Heath, C. & D. Heath. *Made to Stick*. New York: Random House, 2007.

Holmer, M. *Professioneel vertellen*. Zoetermeer: Free Musketeers, 2009.

Jean, G. *Le pouvoir des contes*. Paris: Casterman, 1990.

—. *Pour une pédagogie de l'imaginaire*. Doornik: Casterman, 1991.

King, N. *Memory, Narrative, Identity: Remembering the Self*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2000.

Lipman, D. *Improving Your Storytelling: Beyond Basics for All Who Tell Stories in Work or Play*. Little Rock: August House Publishers, 1999.



Loiseau, S. *Les pouvoirs du conte*. PUF, 1992.

Mateo, P. *Le conteur et l'imaginaire*. Edisud, 2005.

McCourt, F. *Teacher Man: A Memoir*. New York: Scribner, 2005.

McDrury, J. & M. Alterio. *Learning through Storytelling in Higher Education*. London: Kogan Page, 2003.

Morgan, J. & M. Rinvulcri. *Once Upon a Time: Using stories in the Language Classroom*. New York: Cambridge University Press, 1983.

Sawyer, R. *The Way of the Storyteller*. London: The Bodley Head, 1962.

Seung, O. *Psychopédagogie du conte*. Paris: Fleurus, 1971.

Spiro, J. *Storybuilding*. Oxford: Oxford University Press, 2007.

Recursos en internet

Biblioteca digital de la biblioteca nacional de Francia:

<http://gallica.bnf.fr/>.

El consejo nacional de maestros de inglés:

<http://www.ncte.org/positions/statements/teachingstorytelling>.

El *Internet Archive*:

<http://www.archive.org/details/texts>.

FEST ('Federation for European Storytelling'):

www.fest-network.eu.

Georgi Lozanov (el fundador de Suggestopedy):

<http://dr-lozanov.com/en/en1.htm>.

Heather Forest:

www.storyarts.org.

Las competencias clave para el aprendizaje permanente:

http://ec.europa.eu/dgs/education_culture/publ/pdf/ll-learning/keycomp_es.pdf.

Sean Buvala:

www.seantells.com.

Suggestopedy:

www.norsksuggestopediforening.no.